SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la linea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 29 de Julio de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.822

CÁNOVAS

Hablaba yo recientemente con un viejo republicano, de cuya integridad de convicciones y de carácter y de cuya pureza de costumbres atestigua la miseria en que vive, y me serprendió el hecho de que, al hacer la crítica de los partidarios de la República, contra ninguno se ensañaba tanto como contra Pí y Margall, á pesar de existir entre los dos afinidades que no había entre mi interlocutor y centralistas tan convencidos como Castelar y Salmerón. Preguntábale yo la causa de su odio á Pí, y el ilustre y derrotado viejo me decía:

—Porque Pí y Margall es un *poseur*. Esa frialdad del «hombre de hielo» es una mentira: no es más que la máscara de un hombre lleno de pasiones. Respeto á la persona; pero detesto al político como á ninguno otro.

La otra tarde, al ver cómo Pí y Margall huía ostensiblemente del salón de sesiones del Congreso á la hora en que todos los grupos de la Càmara cantaban à Castelar, y ayer al oir cómo, en el mismo recinto y con análogo motivo, después de la muerte niveladora de todos los odios, el «hombre de hielo» tomaba la voz de la historia para imputar crudamente á Cánovas la pérdida de las colonias, he recordado el severo juicio que de este republicano burgués y personaje hacía aquel otro republicano bohemio y en miseria...

No ha sido justo, no, el señor Pí y Margall, ni ha adivinado la Historia, porque si esta se hace sobre la base de documentos más serenos que los juicios emitidos bajo el fragor de la actualidad por la gacetilla periodística, la figura de Cánovas no podrá ser ofrecida á la posteridad con los siniestros colores con que la pintaba el jefe de los federales. Pasión del cariño hay en los que presentan á Cánovas con todos los prestigios, rodeado de la aureola magnífica del estadista perfecto; pero hay también pasión, y pasión antipática de implacables rencores en quien pretenda reducir el grande hombre perdido á las modestas proporciones de un hábil parlamentario.

Hombre extraordinario de Parlamento era Cánovas; dominábalo con su voz sonora, con su estilo de hierro, con su juicio agudísimo, con su cultura asombrosa, con su energía al pensar y al argüir, con aquella genial flexibilidad de su talento al exponer teorías y al modificarlas según las leyes de la oportunidad, según las necesidades de Gobierno; pero no fué sólo esto, no fué sólo el hombre de Parlamento, el hombre de elocuencia, el hombre de serios estudios, sino también, y acaso sobre todo, el hombre de Estado. Una de las grandes condiciones del Cánovas parlamentario, es precisamente demostración de una de las grandes dotes de Cánovas estadista. Siempre se opuso á que se coleccionaran en libros sus discursos del Parlamento, reconociendo que entre unos y otros había contradicciones, si lícitas y necesarias en el *Diario de Sesiones*; que es la historia de un gobernante, impropias del libro de un pensador que ha de presentarse al público con gran solidez de criterio.

Para estudiar en justicia á Canovas, no es posible limitarse á analizar lo que hizo y lo que dejó de hacer, sino cómo hizo lo primero y por que dejó de hacer lo segundo.

Si se dijera, en histórico inventario, que Cánovas tuvo en el período revolucionario el singular acierto de no acercarse tanto á las nuevas efímeras instituciones, que pudiese perder la significación con que luego había de dirigir la Restauración, ni alejarse tanto de ellas que pudiera, como otros, momificarse en medio del torbellino de ideas que habían revolucionado al país; si se dijera que tuvo el carácter necesario para mantener, dentro de tanta anarquía, la cohesión de los elementos heterogéneos que habían de restaurar el Trono; si se dijera que al formar el primer partido de la Monarquía restaurada supo hacerlo tan ámplio que en él cupiesen los hombres más opuestos, y tan fuerte que con él resistiera durante siete años todo género de acometidas; si se dijera que realizó el milagro de despojar de todo militarismo un trono por militares devuelto á su dueño: si se dijera que se creó enfrente, para el funcionamiento regular del régimen, un partido formado por grupos también notoriamente heterogéneos, y que se las arregló de modo que al entrar en la Monarquía los últimos revolucionarios lo hicieran sin alterar el equilibrio de los dos únicos partidos de Gobierno; si se dijera todo lo que Cánovas habló, todo lo que Cánovas legisló, todo lo que Cánovas gobernó—en toda la fuerza de la palabra—se haría el retrato de un estadista notable; pero éste no aparecería tan grande como si se dijera á la vez para qué país, sobre qué opinión, con qué gentes y en qué época realizó aquel hombre aquella obra.

Y aún se vería esto mejor, analizando por qué dejó de hacer Cánovas lo que no hizo. Que dejó de hacer muchas cosas necesarias, ¿quien lo duda? Que no dignificó el origen del régimen parlamentario con procedimientos electorales de toda pureza ¿quien puede negarlo? Que no quitó al Ejército el usufructo de la mayor parte del presupuesto de gastos como le había quitado el monopolio de la política, ¿quien lo discute? Que no dió al Ministerio de Fomento todo lo que la educación y el renacimiento material del pais necesitaban, ¿como dudarlo? Que en los problemas coloniales procedió con vacilaciones cayendo en funestas complacencias, ¿á que conduciría negarlo, si es cierto? pero es menester recordar lo que Cánovas dijo sobre esas cosas en sus discursos de la oposición, y leer lo que de ellas escribió en sus libros para mirar enseguida por qué no hizo lo que el país convenía que se hiciera.

De 1875 á 1879 ¿quien hubiera hecho más de lo que Cánovas hizo, restaurar un trono, darle una Constitución, rehacer un pueblo y terminar dos guerras? En 1879 y 80, ¿fué posible hacer otra cosa que evitar la resurrección del militarismo? En 1881, ¿se pudo hacer mas que evitar que los liberales cayesen del lado de la libertad? En 1883, ¿qué hacer sino introducir en la Monarquía por la puerta del Gobierno á los amigos del duque de la Torre, é impedir despues la formación de un tercer partido que habría alterado para muchos años el equilibrio parlamentario? En 1884 y 85, ¿en qué pudo ocuparse Cánovas más que en restañar las heridas revolucionarias de nuevo abiertas y en apretar los vínculos de nuevo relajados? De 1885 á 1890, durante la revolución democrática, ¿como no comprender la grande obra de Cánovas al contener á su partido y al ofrecerse á las clases conservadoras como garantía del nuevo estado de derecho? ¡Que Cánovas combatió éste! Gran torpeza habria sido lo contrario, ¿pues que demócrata se hubiese fiado de una democracia acogida con alborozo por Cánovas? ¿No sabe todo el mundo que el fracaso de la fórmula Abarzuza en 1895 no lo produjo más que la colaboración de hombre que como Romero Robledo significaba tanto y tan desagradable para los cubanos?

En 1890, instaurada una nueva legalidad, convertidos republicanos y carlistas en trastos de museo arqueológico, pudo Cánovas entregarse á aquella obra; pero ¿no fué precisamente entonces cuando su partido comenzó la crisis de que no salió jamás? Cuando Romero Robledo, cuando Silvela, Cánovas tuvo siempre delante una disidencia, y para todo el que conozca nuestra política de personalismos, nuestra opinión muerta y nuestra prensa dispuesta siempre á soplar sobre todas las hogueras, ¿puede ser asombroso que Cánovas tuviera que apelar á esos procedimientos electorales en que no se sabe quien ha puesto más, si los gobiernos con sus actos ó el país con sus omisiones? ¿Como arriesgarse á reducir los presupuestos militares en un país donde todo propósito de insubordinación encontraba siempre quien lo inflase y amparara con tal de producir una descalabradura al Gobierno? ¿Como lanzarse á una revolucion de la política colonial cuando la de la metrópoli, por nuestra inveterada indisciplina social, parecia siempre prendida con alfileres?

La conducta de Cánovas en la cuestión de Cuba y en sus derivaciones internacionales, no es comprensible para un hombre como el señor Pi y Margall que gobernó contemplando el ombligo de su filosofía. ¿Como un hombre que daba á entender en sus libros, y en la intimidad claramente decia que España era un nación sin soldados, sin armas, sin barcos y sin dinero, la llevó á una guerra que, además, podia parar en otra mucho más grave y trascendental? Pues es muy sencillo.

Cánovas percibía la enfermedad nacional en sus grandes efectos; pero no conocia momento por momento el pensar y el sentir de la nación. Entre ésta y él no habia más intermediarios que los diputados, las autoridades y los personajes por él creados, y la prensa. Aquellas criaturas suyas no se acercaban á Cánovas para hablar, sino para oir, y no tanto por afición á su ciencia, cuanto por codicia de sus bondades. ¿Podía ser esa una fuente de opinión? Por otro lado, la prensa no respondia más que á dos móviles: ó al prurito de oposición á todo trance que aqui ha dominado siempre á los periódicos no comprometidos con los gobiernos, ó al lirismo vano, disfraz de la ignorancia ó comodin de la apatia, que aqui aplicamos siempre á todo aquello que es susceptible de un tropo. ¿Quién al leer la prensa española, sin excepción alguna, de 1895 á 1898, no imaginaba un pais resuelto á todo sacrificio y á toda ruina antes que ceder frente á los insurrectos? ¿Qué hombre político, con la conciencia despierta, puede declarar que él sabia que no era la opinión como la pintaban los periódicos? ¿Qué gobernador, ni qué diputado, ni qué pueblo, ni qué centro, ni que elemento social se acercó á Cánovas para decirle lo contrario de lo que predicaba la prensa?

¿Cómo asombrarse de que Cánovas se creyera ante un dilema pavoroso: ó la lucha en Cuba con el desastre posible, ó la sublevación militar primero y la revolución política después con el desastre seguro? ¿Que se equivocaba Cánovas? Ahora, *á posteriori*, frente á una opinión impasible ante la pérdida de todas las colonias, frente á un pais indiferente á todas las vergüenzas, frente á un Ejército resignado á todas las amarguras, todos lo vemos; pero ¿quién lo vió antes, quién lo dijo en un discurso ó en un artículo? Sólo Pí y Margall, á quien todos llamaron loco ó extravagante; sólo Pi y Margall, más culpable que los equivocados, pues no se lanzó à una peregrinación de propaganda que habría formado acaso una opinión que á todos abriera los ojos... ¿Por qué ha de pagar la equivocación de todos quien otras veces estuvo solo á la hora de los aciertos?

Algo de esto y mucho más que esto tendrá que analizar la Historia cuando tropiece con la figura de Cánovas, y entonces, aunque se señalen sus errores, aunque se acentúe sobre todo aquel error suyo fundamental de una España ferozmente unitaria á la francesa, continuación de una funesta política de cuatro siglos, Cánovas, como hombre de Estado, conservará gloria bastante para que, al historiar su tiempo, queden de ella unos cuantos girones con que envolver y calentar el rostro helado de don Francisco Pí.

Salvador Canals

MADRID AL DIA

CRÓNICA

¡Eche V. calor!—¡Al helado polo!—El pan por las nube.—El agua.—Para el porvenir.—La mas negra.—El disloque.—Playas de moda.—Los que llegan.—Personas distinguidas.—Trajes de playa.—En los círculos aristocráticos.—Cuestión personal.—Una becerrada.—Sea enhorabuena.—Ricardo Ducazcal.—¡En paz descanse!—Una trapera con alhajas.—Váyase lo uno por lo otro.—Villa-Chicharra.

Cuarenta grados centígrados á la sombra, ha hecho un dia.

Ahí es nada. Casi, casi la temperatura de un horno de pan, que es, hoy por hoy, el elemento *mas subido*.

Esto ya no es Madrid, es una inmensa sartén donde nos van friendo á los que no hemos podido fugarnos.

El cacareado viaje del conde de los Abruzzos al «helado polo», ha despertado aquí estos dias grandes envidias. «—¡Quien fuera Abruzzo!»—han pensado muchos diputados de la mayoria que sudan la gota gorda en el salón de sesiones, y no ha faltado quien eche de menos al polo.

A polo de Barnabé.

* * *

El pan subiendo en las tahonas, y el agua en los depósitos de Lozoya, bajando.

¡Admirable porvenir!

Ni siquiera nos va á quedar á los madrileños el recurso de que los agentes de Villaverde, nos dejan *á pan y agua*.

Eso es un lujo que dentro de poco no se conocerá. Mas baratos que el pan, resultarán los faisanes y en cuanto al agua habrá que traerla con tubos de goma, á modo de biberón gigantesco, desde el lago Tehat ó desde el mar Rojo.

Que ambos para nosotros serán el mar Negro.

Porque como me decia ayer una *chula* del propio Lavapiés:

—*Misté*, hay que desengañarse. Aquí tenemos la *tizná*!—y tenia razón.

* * *

El caso es que entre lo del pan, lo de agua y lo que no es lo uno ni lo otro, estamos con «el agua al cuello», y si esto sigue asi y la *marea* continua subiendo lo que va á venir va á ser ¡*el diluvio*!

Sin decir «¡Agua vá!»

* * *

Continuan viéndose sumamente concurridas por la elegante sociedad madrileña las agradables playas de Manzanares.

Son ya muchas las *confortables* casitas de estera vieja que se han construido, y entre ellas hay algunas de un gusto excelente.

Ayer llegaron las señoras de Taburete y Pepito Cursilin, quienes residirán aquí todo el verano y todo el invierno.

Entre las personas que se bañan está *Bonifa*, respetable tripicallero de la calle de la Ruda; Petronio, el acreditado peluquero, y Gundemaro, hijo primogénito del obeso buñolero de la calle de la Fé.

También hemos tenido el gusto de saludar á muchos distinguidos *golfos* entre ellos al *Rana* y el *Mellao*.

Estos se bañan sin caseta y hacen alarde de saber nadar y guardar la ropa.

Igualmente acuden á la playa *Melenitas*, el conocido escritor decadentista que ahora se dedica á leer en el baño á D'Anunzzio, y las señoritas de Cazillo, que están encantadoras con sus trajes de tela de colchón con poros.

Por último, á consecuencia de un incidente surgido hace dos dias en la playa, se ha hablado mucho en los círculos aristocráticos del Rastro de un encuentro entre un respetable tabernero y un señor tuerto, muy conocido en la acera de la calle de Sevilla.

cese que el segundo dió al primero un *sablazo*... de dos pesetas.

Esto es cuanto pasa en las encantadoras orillas del Manzanares.

* * *

Celebróse la becerrada de los zapateros.

Algunos de los encargados de la lidia pensaron que el becerro se domaba igual en el obrador que en la plaza, y estuvieron á punto de que algún bichito les resultara *becerro mate* y que el público les dijera:

Zapatero á tus zapatos.

Hubo muchas mujeres hermosas y sus *broncas* consiguientes.

La plaza llena, que es de lo que trataban los del Montepío.

Vamos, que la comisión sabía donde *le apretaba el zapato* y la sociedad se ha debido *poner las botas*.

* * *

Ricardo Ducazeal, el hijo del idolvidable don Felipe, falleció repentinamente.

No tenía, ni mucho menos, el talento ni el ingenio de su padre, pero era un buen *muchacho* cuya muerte hemos sentido muy de veras cuantos le tratábamos con alguna intimidad.

Casado con la bella actriz Consuelito Badillo, deja dos niños y ninguna fortuna.

Y eso que era diputado provincial.

Mazzantini envió á la familia mil pesetas y la Diputación costeó el entierro, al que asistió medio Madrid.

Aún faltaron otros tantos amigos de Ricardo: el otro medio Madrid.

¡Descanse en paz el simpático Ducazeal!

* * *

Una trapera denunció á las autoridades el hecho de que del carrito en que recogía la basura, la habían robado un pequeño saco que contenía nueve alhajas de oro y piedras preciosas.

Fiese V. de las apariencias: una trapera con alhajas.

Váyase por muchos ciudadanos de *smocking* de los que se dan pisto en los jardines del Buen Retiro, que á lo mejor dan cuenta de que les han robado el gabán de invierno... en forma de papeleta de empeño.

* * *

Los reyes efectuaron su acostumbrado viaje à San Sebastián.

Es decir, que Madrid deja de ser Corte y se queda en villa.

Villa-Chicharra, estación veraniega á 40 grados á la sombra.

Candela.

Madrid 26 de julio de 1899

DE TODAS PARTES

Hace poco tiempo el violonista belga Thomson dió algunos conciertos en Constantinopla, que le valieron e honor de recibir una invitacion del Sultan para tocar en palacio.

Al terminar el concierto acercóse al artista el intendente, llevando la consabida bolsa que contiene cien libras esterlinas, ofrenda que se suele hacer á todos los artistas que trabajan en el palacio de Yildiz-Kisrk, y la cual, segun órdenes recibidas de antemano, el agraciado ha de llevar en la mano, para que el Padichah se cerciore de que realmente la ha recibido.

El intendente pregunto luego al violinista, de parte del Sultan, si tenia ganas de entrar al servicio de este, pues el arte con que habia tocado le habia inspirado la mayor admiracion.

El artista contestó afirmativamenté, pidiendo como honoraries veinte mil francos mensuales, ó sean cuarenta mil francos mas al año que el Gran Visir

No ha habido contestacion á tal propuesta, y dicen que la mencionada oferta es una de las atenciones que suele tener el Sultan con todos los artistas que se presentan en Yildiz-Kisrk, sin que pase de ser una fórmula, puesto que jamás artista alguno haya recibido un empleo definitivo.

PROCLAMA DE AGUINALDO

El 11 de julio ha dado Aguinaldo en Talarc, al celebrarse el primer aniversario de la independencia de Filipinas, el siguiente manifiestos:

Filipinas: Hija querida del ardiente sol de los trópicos, encomendada por la Providencia al cuidado de la noble España, no seas ingrata á la memoria del que te dió su propia cultura y la que te abrió el camino de la civilización. Es verdad que ella pensó ahogar tus aspiraciones de independencia como una madre amante se opone á la separación definitiva de la hija de su alma; esto solo prueba el exceso de cariño que España sentía por ti...

Filipinas: Flor delicada de Oriente, separada hace ocho meses escasos del regazo maternal, to has atrevido á desafiar á una nación grande y poderosa como los Estados-Unidos, después de organizar y disciplinar, con tus escasos medios, tu pequeño ejército...

No seremos esclavos de nadie, ni nos dejaremos engañar por palabras vanas.

Continuemos defendiendo nuestra Pátria hasta asegurar su independencia. Veremos, al fin, á la gran nación americana reconocer nuestros derechos.

Aquella doctrina del gran Monroe, de «América para los americanos», no se ha olvidado. Inspirados en ella, afirmamos que «las Filipinas son para los filipinos».

Algunos estados de la Unión americana están decididamente à favor nuestro.

Con especialidad, el partido democrático está convencido de que ambos, vencidos y vencedores, han de perder muchas y muy preciosas vidas.

Mucha gente del pueblo y muchos estadistas censuran á Mac-Kinley por inhumano y por haber mandado á sus representantes militares en Manila que lleven á sangre y fuego las operaciones contra nosotros.

Quieren ponernos á prueba; quieren ver si borramos de nuestra bandera el color rojo, que significa valor, heroismo y martirio. No lamentamos la lucha con los americanos. A despecho de sus propósitos manifiestos, están la mayoria de ellos convencidos que luchamos por la justicia y por el derecho, y que la autonomia es una farsa que serviria solo para salvar ciertas riquezas acumuladas.

Nunca hemos ocultado nuestras aspiraciones de independencia ni nuestro propósito de luchar hasta el fin para obtenerla. Podíamos haber aceptado la autonomia que América nos ofrece, ¿pero de qué nos hubiera servido, cuando ciframos nuestra ambición en ser independientes, y solo por las armas podemos librarnos de la soberania de los americanos?

Se que la intención de los autonomistas es usar la traición y el engaño. Nosotros no admitimos esos procedimientos; no queremos aceptar la autonomia para ser luego traidores. Deseamos mostrar nuestras aspiraciones con franqueza y sinceridad.

Evitemos el ejemplo de esos paisanos nuestros que, partidarios antes del antiguo régimen, han aceptado la autonomía.

Persistamos en nuestra actitud, identificada con las legítimas y nobles aspiraciones del pueblo, que á toda costa quiere preservar su honor nacional limpio y puro como el cristal.

Dentro de poco no quedará un solo autonomista, porque los que ahora lo son buscan solo acumular nuevas riquezas ó conservar las suyas, amenazadas por los riesgos de la guerra.

¡Filipinos, seamos constantes! ¡Viva la independencia! ¡Viva la union de los filipinos! ¡Viva el ejército libertador!

EL SALUDO

Los naturales de Arrakan se saludan juntando las manos sobre la cabeza y encorvando el cuerpo.

Los de Nueva Guinea colocan sobre su cabeza hojas de árboles.

La mayor parte de los insulares de Oceania se saludan restregando la nariz propia con la ajena.

Los de Socotora, para saludar, se besan recíprocamente la espalda, y los de Horne se tienden de bruces en el suelo.

Los chinos, uniendo ambas manos sobre el pecho y moviéndolas graciosamente, inclinan un tanto la cabeza, diciendo *Isin-Isin*. Al encontrarse dos conocidos después de larga ausencia, se arrodillan ambos, bajan la cabeza hasta el suelo, y reiteran la ceremonia tres ó cuatro veces.

Los griegos, para saludarse, empleaban varias fórmulas: por la mañana se deseaban alegria; por la tarde, salud.

Los romanos, al saludar, alzaban la diestra hasta la boca y en seguida la adelantaban hacia la persona saludada.

Los guerreros de la antigue Caledonia, para demostrar amistad y reconciliación, arrojaban mutuamente á sus pies sus respectivas lanzas.

Los francos se arrancaban un cabello y lo ofrecían á la persona á quien querían saludar.

La fórmula de saludo en el Japón consiste en descalzarse un pie, y en el Indostán, en coger de la barba á la persona saludada.

LAS EXCAVACIONES EN EL FORO ROMANO

Bajo la suprema dirección del ministro de Instrucción pública de Italia, señor Baccelli, continúan practicándose importantes excavaciones en el antiguo Foro romano. Entre la iglesia de San Adriano (antigua Curia) y el templo de Antonino, ambos bien conocidos por los viajeros, ha sido encontrada una inscripción monumental, y descubiertos, además, los restos de un edificio, que debía ser importantísimo en su época. La elegancia de los caracteres y el estilo de los adornos arquitectónicos recuerdan el siglo de Augusto. ¿Cuál podrá ser este edificio, erigido en medio del antiguo Foro? Sábese por los autores latinos que el Emperador Augusto hizo erigir, en honor de sus nietos, una basílica ó *porticus*, según Dion Casio, en la vía Sacra y muy cerca de la basílica Emiliana. Sábese, además, por el testamento de Augusto, encontrado en Aneyra, que Lucio, hijo de Agripa y de Julia, fué nombrado cónsul á la edad de catorce años; y precisamente, en la inscripción descubierta, se leen estas palabras: «A la edad de catorce años»; y más adelante: «Fué elegido cónsul por el Senado y el pueblo romano».

Todo induce, pues, á creer, en sentir de arqueólogos eminentes, que el edificio que acaba de ser descubierto en el Foro fué erigido en honor de Lucio, nieto de Augusto, y acaso también de su hermano Cayo.

MEDICINA DOMÉSTICA

Ictericia

Es la ictericia una enfermedad bastante común, y caracterizada por una coloración amarillo-azafranada de la piel, visible sobre todo en el blanco de los ojos.

Causas.—La ictericia es ocasionada por la presencia de ciertas partes de la bilis en la sangre. Se desarrolla en los biliosos, á consecuencia de cólera, de miedo, de emociones fuertes, ó bien subsiguiendo á enfermedades del hígado, á cálculos en los conductos biliares, calculos cuya presencia es un obstáculo al curso de la bilis en los instentinos; entonces es cuando la bilis se mezcla con la sangre, dando lugar á la coloración amarilla.

Se observa también la ictericia bajo forma epidémica, ó bien en los paises calidos.

Síntomas.—La ictericia va acompañada á menudo, de dolor en los miembros, de alteraciones digestivas, de falta de apetito, de repungnancia por los alimentos grasos, y de náuseas. A veces la piel es sitio de comezones muy incómodas, y de pequeñas manchas morenas. La región del hígado es, en ocasiones, dolorosa y en otras, no; la orina es amarillo-obscura y mancha las ropas: las evacuaciones albinas son de color gris ceniza, ó gris ladrillo; casi siempre hay estreñimiento.

Cuando no es originada por una enfermedad del hígado, la ictericia dura de dos á seis semanas.

Si persiste más largo tiempo, es muy probable que el hígado está enfermo, ó que los conductos biliares se hallan obstruídos por cálculos ó por tumores.

Tratamientos.—Lo fijará el médico. Consiste, particularmente, en bebidas abundantes aciduladas, acuosas, amargas, aromáticas, como: limonada, suero, caldo de ternera, caldo de acederas, con adición de 2 á 4 gramos de bicarbonato de sosa por litro. El régimen lácteo es el mejor que se puede segir: la leche se bebera pura, fría ó hervida, mezclada á veces con agua de Vichy (manantial *des Célestins*), pudiendo usarla en las comidas, en substitución del vino. Se mantendrá el vientre libre por medio de purgantes (agua de Sedlitz, ruibarbo, áloe) ó bien por lavativas purgantes, con sal de cecina, ó con sulfato de sosa. Se tomarán baños generales, ó baños de asiento, con adición de 250 gramos de subcarbonato de sosa; y si la región de hígado es dolorosa, se le aplicarán cataplasmas calmantes laudanizadas.



ALMUERZO

Tortilla campesina.—Pierna de carnero á la Soubise.—Croquetas de ternera.—Postres.

COMIDA

Sopa de hierbas.—Mujol á la parrilla.—Pollo con tomate.—Rosbif á la inglesa.—Ensalada.—Postres.

Pierna de carnero á la Soubise.—Despues de golpearla para que la carne se ablande, se corta el extremo del mango, y bien sazonada se ensarta en el asador y se pone á buen fuego, rociándola. Luego que esté en buen punto, se retira cubriendo el mango con papel engrasado y se coloca en una fuente lo mas caliente posible, y puede servirse con una salsa á la Soubise.

Pollo con tomate.—Bien límpio, chamuscado y quitadas las patas, el cuello y el esternón, se rellena con ruedas de limon y se pone al fuego en una cacerola con lonjas de tocino. Se hace hervir por espacio de una hora con lumbre sobre la tapadera, y cuando esté en sazon se sirve con una salsa de tomate.

León Loty

NOTICIAS

Por el muy ilustre señor vicario capitular, presidente de la junta diocesana del Congreso nacional de Burgos, ha sido elevado al excelentísimo señor arzobispo de la Metropolitana de aquella ciudad una extensa memoria escrita por el ingeniero agrónomo don Isidoro Aguiló, en contestacion al tema «Forma decorosa y eficacísima en que podria el clero parroquial coadyuvar al progreso de nuestra agricultura patria», que ha de discutirse en dicho Congreso.

—Ha sido declarado cesante el administrador de loterías de segunda clase de San Feliu de Guixols, don Tomás Dausá Mateu.

—Un colega local tiene noticia de que son varias las personas que tomarán parte en la subasta que se celebrará el dia 7 del próximo mes, para arrendar nuestro coliseo.

—Ha regresado de su excursión á Lloret de Mar y Blanes, en compañia de uno de sus hijos, el gobernador civil de esta provincia don José Montaner, en extremo satisfecho de los múltiples agasajos de que ha sido objeto en ambas villas.

—Ayer se posesionó de su cargo el abogado del Estado de esta Delegación de Hacienda y Audiencia, don Antonio de Tiedra y Galmez.

—La Comisión provincial ha desestimado por extemporánea la excusa que presentó al Ayuntamiento de Puerto de la Selva el concejal electo don Salvador Vidal Torrent, para no posesionarse de dicho cargo.

—Se ha confirmado oficialmente la noticia de haber sido asesinado el presidente de la República de Santo Domingo.

—Se han confirmado las siguientes propuestas de maestras:

Doña Angela Más, para Aviñonet; doña Isabel Tomás, para Santa Pau, y doña María Garrote, para Pradell (Preixens).

—En una balsa de agua destinada para el riego del manso «Codolá de San Lorenzo», del término de la villa de Llagostera, ha sido hallado el cadáver del mozo de labranza Jaima Montaña Alsina, suponiéndose que se trata de una desgracia casual.

—En el primer tren correo de Francia de ayer, pasó por esta ciudad en dirección á Toulouse, el marqués de Courtes, coro-

nel de Artillería de la vecina nación y director del parque de Artillería de aquella capital.

—Se ha concedido à doña Teresa Falgueras Mercader, la pensión anual de 182 pesetas 50 céntimos como madre del soldado Felipe Doltiás Falgueras, fallecido en la isla de Cuba.

—Ha sido autorizado para redimirse á metálico por la cantidad de dos mil pesetas y ha sido indultado de la pena que como prófugo debía sufrir, el mozo Santos Mir Celdra, del reemplazo de 1897, cupo de La Bisbal y perteneciente á esta Zona.

—Ha sido nombrado con carácter de interino, administrador de loterías de segunda clase de la villa de San Feliu de Guixols, don Florentino Taxaneras Gual.

—El Ayuntamiento de Cantallops ha remitido á la Delegación de Hacienda de esta provincia el expediente de arbitrios extraordinarios del actual año económico.

—Por renuncia del registrador, se ha declarado cancelado y fenecido el expediente de registro de la mina de pirita arsenical, titulada «Elisa», de diez y seis pertenencias, sita en el término municipal de Caralps, paraga llamado Partida de Coma de Silla y Termalias del Mitg.

—Ha cesado en el destino de archivero de la Delegación de Hacienda de esta provincia don Gabriel Martín del Río, destinado á prestar sus servicios en el Archivo de la Biblioteca Universitaria de Barcelona.

—En el pueblo de Juyá ha ocurrido una lamentable desgracia.

Antonio Darné, que conducia un carro de su propiedad, tuvo la desgracia de caer del mismo y las ruedas le pasaron por encima del cuerpo, recibiendo heridas de tanta gravedad, que le causaron la muerte.

Del desgraciado suceso tienen conocimiento las autoridades de dicho pueblo.

—El gobernador civil de esta provincia ha impuesto multas de cinco pesetas, por no llevar luz en sus carruajes respectivas, á los vecinos de esta ciudad don Baudilio Prat, don Agustín Garriga y don Ramon Amet; al de Puente Mayor don Jaime Regás, al de Sarria don Narciso Listosella; al de Anglés don Jaime Casademont; á los de Cassá de la Selva, don Mariano Casadevall y don Sebastián Selmó, y á los de Salt, don Narciso Vila, don Juan Ramada, don José Dalmau y don Francisco Gibert.

—Las autoridades encargan la busca y captura del soldado desertor del Regimiento Infantería reserva del Rosellón número 80, Antonio Casademónt Joan, natural de Castillo de Aro y de oficio sastre.

—Don José Gironella Roure, propietario y vecino de Figueras, ha hecho público á los efectos de la ley de caza y pesca que queda vedada y acotada toda aquella heredad de su propiedad, denominada Manso Fussilas situada en el término municipal de Crespiá, de cabida unas ciento cincuenta vesanas aproximadamente.

—Por insultos y amenazas entre un comisionado ejecutor de apremios y el alcalde accidental de Llansá, según denuncia presentada por el primero, se halla instruyendo sumario el Juzgado de instrucción de Figueras.

—La benemérita ha denunciado á Francisco Bonsons y Marcos Busá, vecinos de Ribas, y José Santanach, vecino de Ripoll, por pescar en el rio Pardinas, usando el cloruro de cal, con lo cual además de matar gran cantidad de peces perjudicaban á los ganados que bebían en el citado río.

—No habiéndose celebrado á su debido tiempo las elecciones municipales para la renovación bienal del Ayuntamiento de Garriguella, por no haberse podido constituirse las mesas electorales de las dos secciones de que consta dicho término municipal por falta de interventores, y debiendo resultar en el expresado Ayuntamiento las vacantes de los concejales á quienes corresponda cesar en este año el señor gobernador civil, ha acordado convocar à elección parcial en el expresado distrito, al objeto de cubrir las vacantes de los concejales que deben cesar en este bienio, para el domingo dia 13 de agosto próximo, en la forma prevenida en la convocatoria general.

—En el término del pueblo de Aiguaviva, un capataz llamado Martin ha inferido varias lesiones á Eugenio Ramos, segun parece, de pronóstico reservado.

—El Juzgado de instrucción de Figueras se halla instruyendo diligencias con motivo de la muerte de la vecina de San Clemente de Sasebas Rosa Fábregas.

—Leemos en *Las Provincias* de Valencia del 27:

«Ayer á las siete de la tarde, salía de su casa de la plaza de Tetuan la señora baronesa viuda de de Benidoleig en un *milord*, acompañada de sus hijas Carolina y María.

»Apenas en la calle, el caballo se desbocó y se lanzó en vertiginiosa carrera hácia Capitanía.

»Cuantos esfuerzos hizo el cochero para detener el caballo fueron inútiles, y la bestia siguió furiosamente arrastrando el carruaje por la calle frente á Glorieta.

»Al llegar á la desembocadura de la del Mar, el cochero fué despedido violentamente del pescante, cayendo á algunos metros de distancia.

»A los pocos pasos, por otra sacudida brusca del carruaje, fué lanzada al arroyo una de las niñas y algo despues otra.

»La baronesa viuda, con el terror propio de la situación, seguía en el *milord* dando voces de angustia y pidiendo ausilio.

»El caballo continuó por al Parterre, hasta que junto al kiosko de la sociedad Valenciana de Tranvías se hizo trizas la rueda trasera derecha y la baronesa rodó por los suelos.

»Antes de que pudiéra prestársele auxilio, el coche quedaba enganchado y medio desecho en el poste para el sostén de cables eléctricos que hay junto á la esquina de la fábrica de tabacos.

»Sin embargo, para que la desgracia fuera mayor, en esta misma esquina habia ocurrido tambien otra escena cruenta.

»Un matrimonio que se dirigia con una niña de siete años á la Alameda para cenar en ella, á cuyo efecto llevaban su cestita arreglada, vió llegar en dirección á la fábrica el caballo desbocado con el coche á rastras.

»A fin de librar el peligro que les amenazaba, intentaron cruzar desde la fábrica á la Glorieta; pero ya no tuvieron tiempo, y en un instante la niña casi estuvo bajo el vehículo; apercibióse el padre, quiso salvarla, se arrojó á cogerla, y efectivamente, la libró de la muerte, pero á costa quizá de su vida, porque las ruedas le pasaban á el por encima, dejándole sin movimiento.

»Debido á la masa que sus miembros formaron, el carruaje se desvio y quedo enganchado, como hemos dicho, en el poste eléctrico, evitándose mas desgracias, pues en el kiosquito de refrescos inmediato habia muchas personas sentadas, por encima de las cuales hubiera pasado el coche convertido ya en una especie de trillo.

»Acto seguido procedióse al levantamiento de los heridos y su conducción á la casa de socorro.

»Colocados en las camas fueron reconocidos y curados por los médicos señores Ferrando Ruiz, Sanchis, Lopez y Llabres, resultando con las siguientes heridas.

»La señora baronesa viuda, con una herida en el occipital, si no grave, de alguna consideración; el cochero, con el hombro derecho dislocado y una herida de segundo grado en la región sacra, y el pobre obrero que quiso salvar á su hija, con dos roturas del fémur izquierdo y la de una clavícula.

»Su hija solo tenía ligeras escoriaciones en un pié, y las hijas de la señora baronesa tampoco sufrieron lesión alguna de importancia.

»El caballo no sufrió la más leve herida, y al engancharse el coche, quedó tranquilo, hasta que le llevaron à la cuadra.»

REGISTRO CIVIL

Defunciones *ocurridas desde las 12 de anteayer á las 12 de ayer.*

En la ciudad.

Josefina Ferrer 15 meses.

Nacimientos.

Varones, 1.—Hembras, 0.

(Servicio particular de «La Neotafia.»

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santa Marta vg., y San Félix II papa

CUARENTA HORAS

Están en la glesia del Hospicio.

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Divina Pastora en San Pedro.

Tipografia de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

en tan poco tiempo y que era para aquellos bandidos el cuerpo y el alma de sus *asuntos*.

Pero en lo que Lázaro se habia equivocado por completo, fué en creer que únicamente la entrada principal estaria vigilada y que el resto del edificio habria quedado en el olvido.

Pascual Ducudré, que habia hecho de la casa un sério estudio, no podia haberse olvidado de colocar en los alrededores de aquella puerta clandestina, á un individuo para que la vigilara, y no solamente no lo habia olvidado, sino que por el contrario, habia colocado en las inmediaciones al jefe de su cuadrilla de ojeadores.

Así es que en cuanto el pintor franqueó el dintel de aquella puerta, lo primero que hizo fué mirar á derecha é izquierda para poder observar si tenia algo que temer por aquel lado.

De una ojeada recorrió la calle de un extremo á otro.

Todo parecia dormir en los alrededores.

No se veia un alma.

No se oia mas que el ruido que producia el agua al chocar contra las piedras.

Titubeó un poco antes de resolverse á tomar una dirección cualquiera para dirigirse á su casa, situada en la calle de Notre Dame, esquina al boulevard de Montparnase.

Despues, maquinalmente, bajó la calle de la Varenne y torció por la de Vanneau.

Llevaba un paso regular y sin precipitarse.

Precaución que toman todos aquellos que conocen los peligros parisienses.

Al mismo tiempo que caminaba iba pensando...

Pensando—no sin alguna inquietud—en que se habia comprometido demasiado pronto, en que había dado demasiadas seguridades al padre de Albina; compromiso demasiado

—¡Bravo! ya cayó el tunante... Ya es nuestro el *gato*.

El miseaable trató de levntarse; pero cuatro pares de puños se agarraron á él lo mismo que tenazas, sujetándole fuertemente.

La viuda del ajusticiado chillaba, diciendo con auteridad:

—Empaquetad al caballerete y subidlo allá arriba. Es preciso que lo desplumemos á la luz.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10' 15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, à las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de á noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

CAPITULO XVII

Lázaro Morván trabaja.

El señor Pascual Ducudré era un *caballero* que tomaba toda clase de precauciones, como acabamos de oirle decir á él mismo, y había tenido buen cuidado de colocar un buen numero de centinelas alrededor del hotel del señor Obier, con objeto de que le tuvieran al corriente de todo cuanto allí pasara, dándole cuenta de los movimientos del enemigo ó en otros términos, para que le informaran de si el procurador general ó alguno de sus adeptos salia de la casa para ir á avisar al comisario de policia de todo cuanto allí había ocurrido.

Hemos sabido también que el ex tullido era uno de estos centinelas. El tal Saturnino era uno de los agentes de más confianza del Sr. Pascual Ducudré.

Pero donde hay yeguas potros nacen. Lázaro de Morvan estaba dotado de una gran dosis de capacidad y de circumspección. Camo buen militar, se había familiarizado con la guerra de emboscadas y estratagemas. Tenía el oido muy fino, el pie seguro, la mano ligera y la facultad de que están dotados algunos animales de ver en las más espesas tinieblas. Además hacia las cosas con la misma ligereza que las pensaba.

Conocía al dedillo, como vulgarmente se dice, todo París, con su dédalo de calles, callejuellas y callejones; conocía los sitios en donde podían ocultarse los malhechores, lo mismo que las habitaciones de su casa, facultad que le abreviaría muchísimo para encontrar á los criminales y llevar á feliz término en breve espacio de tiempo la promesa que había hecho y cumplir la obligación que voluntariamente se había impuesto.

Quizás para lograrlo, tendría que recorrer toda esa gran sábana civilizada que se extiende desde Montmartre á Montrouge; desde Bercy á Neuilly; desde Bicetre á Clichy-la-Garenne y de Mouilmontant á Point-du-Jour.

No había sido sin su cuenta y razón por lo que nuestro amigo había pedido permiso al padre de Albina para marcharse por la puerta que desde el jardin ponía en comunicación con la calle de Varenne, renunciando á salir por la puerta principal del hotel.

Había adivinado, en efecto, que si en algún punto había puesto el *maestro* vigías para vigilar la casa del magistrado; lo más vigilado debía ser sin duda alguna la entrada principal.

No se habia equivocado; á lo largo del boulevard y escondidos detrás de los corpulentos árboles que le servian de adorno, se hallaban una media docena de individuos con el ojo avizor, expiando todo cuanto en los alrededores sucedía y fijándose con gran atención en las personas que entraban ó salian en el palacio del señor Obier, con objeto de poder poner al corriente ál infame, que tanto daño habia causado